

PSICOANÁLISIS Y LÓGICA. LA OPERACIÓN Ω

Alfredo Eidelsztein¹

Psicoanalista

Resumen

Entre los más destacados "olvidos" de los psicoanalistas con relación a las enseñanzas de Freud, se halla el del estatuto esencialmente lógico del inconsciente. Para Freud, sin lugar a dudas, la estructura más íntima y esencial del inconsciente es lógica y, por lo tanto, el trabajo en análisis, tanto en la teoría como en la práctica, requiere una elaboración de esta lógica. Dado el olvido, o represión, operado, el presente artículo se propone recordar lo que Freud dijo al respecto en lugares fundamentales de su obra y establecer lo que podrían llamarse las consecuencias del posicionamiento del psicoanálisis en relación a estas cuestiones lógicas. Con esta nueva lógica, o con el esbozo de la misma, al menos con el intento de constituir la, Lacan profundiza en el camino de la subversión psicoanalítica; pero entre sus seguidores se observa un proceso similar al habido entre los de Freud: olvido de la lógica, vuelta a la pura experiencia, o lo inefable y lo poético.

Palabras clave: lógica, psicoanálisis, Otro, operación omega.

PSYCHOANALYSIS AND LOGIC. THE Ω OPERATION

Summary

Among the most outstanding "oversights" of the psychoanalysts in relation to Freud's teachings, it is that of the essentially logic statute of the unconscious. To Freud, undoubtedly, the most intimate and essential structure of the unconscious is logic and, thus, the analysis work, as much in theory as in practice, demands the development of this logic. Given that oversight or repression, the current article intends to remember what Freud said about on essential parts of his work, and to establish what could be called the consequences of psychoanalysis positioning in relation to these logical questions. With this new logic, or with its sketch, or at least with the attempt to set it up, Lacan goes deeply into the way of psychoanalytical subversion; but a process similar to that gone through by Freud's followers can be noticed among his followers: oversight of the logic, return to the simple experience, or the ineffable and the lyric.

Key words: logic, psychoanalysis, Other, omega operation.

¹Psicoanalista. Licenciado en Psicología. Doctor en Psicología. Docente Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires UBA (Argentina). Miembro de APERTURA, Sociedad psicoanalítica de Buenos Aires (Argentina).

PSYCHANALYSE ET LOGIQUE L'OPERATION Ω

Résumé

Parmi les « oublis » les plus remarquables des psychanalystes par rapport aux enseignements de Freud, l'on trouve celui du statut essentiellement logique de l'inconscient. Pour Freud, la structure de l'inconscient, la plus intime et la plus essentielle est, sans aucun doute, logique et, par conséquent, le travail en analyse, tant dans la théorie comme dans la pratique, requiert une élaboration de cette logique. D'après l'oubli ou la répression opérée, cet article cherche à rappeler ce que Freud a dit à ce sujet dans lieux fondamentaux de son œuvre, et à établir ce que l'on pourrait nommer: les conséquences du positionnement de la psychanalyse en rapport avec ces questions logiques. Avec cette nouvelle logique, ou avec l'ébauche de celle-ci, au moins avec la tentative de la constituer, Lacan approfondit le chemin de la subversion psychanalytique; mais parmi ses adeptes, l'on remarque un processus similaire à celui présenté chez les adeptes de Freud : un oubli de la logique, tourné vers l'expérience pure, ou vers l'ineffable ou poétique.

Mots-clés: logique, psychanalyse, Autre, opération oméga.

Recibido: 14/04/09 Evaluado: 29/05/09

Aprobado: 04/06/09

[...] *la carencia que demuestran los psicoanalistas de hoy día para estar a la altura teórica que exige su praxis.*

Lacan, *La lógica del fantasma*

En mi opinión, los psicoanalistas posfreudianos (hasta J. Lacan) olvidaron muchas de las enseñanzas de Freud y agregaron bastante al psicoanálisis por él inventado, pero la mayoría de estos agregados no son, en realidad, más que un retorno al *statu quo ante*; en muchos aspectos los "posfreudianos" son realmente "prefreudianos". Entre los más destacados "olvidos" de los psicoanalistas con relación a las enseñanzas de Freud, se halla el del estatuto esencialmente lógico del inconsciente. Para Freud, sin lugar a dudas, la estructura más íntima y esencial del inconsciente es lógica y, por lo tanto, el trabajo en análisis, tanto en la teoría como en la práctica, requiere una elaboración de esta lógica. Me refiero a que el ejercicio del psicoanálisis requiere del establecimiento y la formalización de una lógica. Sólo Lacan, en su seminario *Las relaciones de objeto*, lo destaca con total claridad:

Freud ya empezó en la Traumdeutung a decirnos algo de la lógica del inconsciente,[...] Desde luego, no es la misma que nuestra lógica habitual. Una cuarta parte, por lo menos, de la Traumdeutung está consagrada a mostrar cómo cierto número de articulaciones lógicas esenciales, el o lo uno o lo otro, la contradicción, la causalidad, pueden trasladarse al orden del inconsciente. Esta lógica se puede distinguir de nuestra lógica habitual. Así como la topología es una geometría de goma, en este caso se trata también de una lógica de goma. (Lacan, 1994, p. 388)

Dado el olvido, o represión, operado, conviene recordar lo que Freud dijo al respecto en lugares fundamentales de su obra. La lógica del inconsciente, a mi entender, no la desarrolló Freud sino Lacan, pero si se revisan, al menos, los siguientes textos, entre otros muchos posibles, se hallarán en aquél los orígenes y las bases de los desarrollos de éste: "*Proyecto de psicología*"; "*Estudios sobre la histeria*", sólo uno de los capítulos de Freud: "*Sobre psicoterapia de la histeria*"; "*La interpretación de los sueños*", especialmente: "*Los medios de figuración del sueño*"; "*Sobre el sueño*"; "*Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas*"; "*El interés del psicoanálisis*" ("*El interés por la ciencia del lenguaje*"); y la 11ª Conferencia: "*El trabajo del sueño*".

Como única cita de Freud, para dar cuenta de la estructura lógico-formal de "su" inconsciente, elegí la siguiente —una de las más famosas—, en “*Sobre la psicoterapia de la histeria*”, aunque por ser muy extensa la presentaré extractada:

El material psíquico [...] se figura como un producto multidimensional de por lo menos triple estratificación [...] Primero es inequívoco un ordenamiento lineal cronológico que tiene lugar dentro de cada tema singular [...] Ahora bien, esos temas muestran una segunda manera de ordenamiento: están [...] estratificados de manera concéntrica en torno del núcleo patógeno [...] Nos resta ahora por consignar un tercer tipo de ordenamiento, el más esencial y sobre el cual resulta más difícil formular un enunciado universal. Es el ordenamiento según el contenido de pensamiento, el enlace por los hilos lógicos que llegan hasta el núcleo, [...] Ese ordenamiento posee un carácter dinámico, por oposición al morfológico de las dos estratificaciones antes mencionadas [...] Si se está por iniciar un psicoanálisis [...], [el] avance se produce superando resistencias [...] Pero por regla general es preciso resolver antes otra tarea. Hay que adueñarse de un tramo del hilo lógico, pues sólo con su quía puede uno esperar adentrarse en lo interior." (Freud, 1980, pp. 293 y 297) [El subrayado es mío]

Entre los psicoanalistas siempre se ha acentuado el ordenamiento cronológico, ya que en nuestra cultura se ama la evolución histórica y el progreso lineal, así como el ordenamiento al estilo de las catáfilas de cebolla, porque siempre se quiere contar con un núcleo central, trauma real o roca viva, poco importa, se pretende que haya algo en el centro (como un hueso interno o una piedra externa), intentando así evitar lo que la noción de estructura implica de falta: falta de origen, falta de centro, falta de destino (Derrida, 1989). Pero se ha olvidado la articulación más esencial, la lógica. Fue necesaria la llegada de la enseñanza de Lacan para recuperar y avanzar en este terreno. Según sus palabras: se debe interrogar al inconsciente hasta que dé una respuesta que no sea del orden del arrebató, o del derribamiento, sino que más bien 'diga por qué'.

“Si llevamos al sujeto a alguna parte, es a un desciframiento que supone ya en el inconsciente esta clase de lógica: donde se reconoce, por ejemplo, una voz interrogativa, o incluso la marcha de la argumentación.” (Lacan, 1992, pp. 775-776) Queda muy claro que Lacan se refiere, en este caso, a la clínica psicoanalítica y a una argumentación lógica. Para él las fórmulas decisivas de su concepción del inconsciente serán fórmulas lógicas, de la misma índole que aquellas con las que opera la lógica simbólica moderna.²

² Cf. Jacques Lacan, *El Seminario, Libro 14*, La Lógica del Fantasma, inédito. Especialmente la clase del 21 de diciembre de 1966.

Freud propuso que para su concepto de inconsciente era imprescindible poner en cuestión la lógica clásica, ya que algunos de sus principios no eran de aplicación a su gran creación. Lacan, siendo el único que profundizó en esta vía, desarrolló la lógica específica para el sujeto del inconsciente, mediante las operaciones de alienación y separación, para concluir este tramo con la elaboración de la tabla de verdad designada “ Ω ” (omega).

Partamos por establecer que alienación y separación son para Lacan operaciones lógicas y no momentos evolutivos, tiempos del desarrollo o etapas de constitución. Él mismo lo afirma con total claridad: se trata de lógica simbólica y de teoría matemática de conjuntos. Tanto en sus *Seminarios*, en este caso en especial los libros 11 a 14 de 1964 a 1967, como en el escrito “*Posición del inconsciente*” lo afirma y lo despliega con total claridad.

La alienación es una de las operaciones que da cuenta de la relación del sujeto (S) y el Otro (A) —entendido este último como la estructura del lenguaje— y definida como “[...] fundamental y nueva operación lógica.”³ Para Lacan posee la misma estructura lógica de un *vel(o)* pero alienante. Este *vel*, necesario para la concepción lógica del sujeto, tiene la estructura de la reunión —o como más habitualmente se la designa en español, la “unión”— de la teoría matemática de conjuntos. Ella implica una pérdida del ser por efecto de la estructura de la cadena significativa, un “factor letal”⁴ del significante. Implica un: “ni lo uno ni lo otro”, como consecuencia para el sujeto de su lugar intercalar entre los significantes. Lacan ya había desarrollado estos principios para el psicoanálisis al elaborar la teoría de la falta en ser como efecto de la metonimia.⁵

La separación posee la estructura de la operación lógica intersección de la teoría de conjuntos. Esta, en su dimensión más radical, implica la puesta en funcionamiento de la parte perdida en el advenir del sujeto. (Lacan, 1992, p. 823) Comporta que lo que rescata al sujeto —no a la persona— del factor mortífero de la dupla significativa es el encuentro y articulación con la falta en el Otro (entendido en este caso como la encarnación del A). Algo contrario a la metáfora grosera de un parirse, que reintroduciría la idea de la liberación individual. Siguiendo a

³ Cf. Jacques Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1987, p. 223.

⁴ Ídem, p. 221.

⁵ Cf. Jacques Lacan, “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, en: *Escritos 1*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

Lacan, se llamará libido a esa parte perdida, que ya no hace referencia a la energía intrapsíquica. Dialéctica de la parte, *pars*, (Lacan, 1992, p. 822) pero parte de ningún todo. La parte perdida convirtiéndose o funcionando como objeto, el objeto *a*, será la articulación lógica con el Otro y su falta, en el deseo y la pulsión; deseo que será estructuralmente inconsciente y pulsión que, por estas razones, no será sino pulsión parcial. El mito de la laminilla, desarrollado por Lacan en el *Seminario 11* (1987, p. 194-223), viene a representar esta dialéctica, pero es un mito que no opera dando cuenta de la causa o el origen.

Aquí conviene intercalar un comentario respecto de un muy frecuente error de lectura de ciertos psicoanalistas de las nociones de alienación y separación en Lacan. Es mi impresión que muchos consideran la alienación como dependencia del Otro, y la separación en términos de liberación y de apropiación del propio deseo. En esto no caben ambigüedades: para Lacan la estructura esencial del deseo del hombre es la de ser el deseo del Otro; se desea siempre como Otro, no hay posibilidad de que el deseo inconsciente se exprese mediante un "yo deseo x". Todos los "yo deseo" o "yo deseo x" son fórmulas ofertadas por el fantasma que funciona como soporte del deseo, pero para Lacan no hay posibilidad de apropiarse en forma individual del deseo. Nadie puede ser amo de su deseo, ya que deseo y amo son términos esencialmente contradictorios. Lacan destaca con claridad que la libertad es una fantasía y que no hay que olvidar la alienación propia de la posición del amo.⁶ Ningún sujeto puede ir en el rechazo del deseo más allá de un "desear no desear", como tampoco puede adueñarse de su deseo. Todo lo que habilita la interpretación que de él se haga es un acto que coloque o no al sujeto en el sentido de un "se desea" que le atañe en forma particular en el seno de la relación al Otro, condición mínima de existencia del sujeto en psicoanálisis.

Es mediante la separación que Lacan propone concebir la fase de salida de la transferencia. Este es otro motivo para distinguir bien la alienación respecto de cualquier noción de dependencia y la separación de la libertad, para poder así evitar suponer, como lo hacen todos los detractores del psicoanálisis (y muchos analistas sin saberlo), que analizarse implica una pérdida de libertad (alienarse a un nuevo Otro) y, por lo tanto, dependencia, y que la operación de separación consiste en la separación en relación al analista, como recupero de independencia y autonomía. Cabe plantear que la relación entre ambas operaciones lógicas es

⁶ Cf. Jacques lacan, *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Óp. Cit., pp. 227 y 228.

lo que permite dar cuenta de la profunda articulación, base de la transferencia, entre la estructura del sujeto del inconsciente, el sujeto supuesto saber y la noción necesaria, desde la perspectiva de Lacan, de *deseo del analista*.

La única forma de evitar una transferencia como sugestión del Otro y su demanda consiste en poner a trabajar lo que representa la función del deseo del Otro en tanto deseo del analista, que más allá de toda demanda, inconsciente o no, caracteriza a la práctica analítica. En el análisis, y sólo en su marco, el operador funciona como objeto *a*, tanto en su dimensión de causa del deseo como en la de resto de la operatoria al final de la misma.⁷

Además de la alienación y la separación, como última característica de la lógica del inconsciente, Lacan se abocó a escribir la tabla de verdad de la “operación Ω ”,⁸ también llamada por él “operación alienación”, un nuevo intento de aportar una base lógico-formal para la concepción del inconsciente y su sujeto.

Notablemente olvidada o desconocida por sus seguidores; la misma se caracteriza por poseer una tabla de verdad que, deducida de la lógica del significante en el inconsciente, es descrita como: “o yo no soy o yo no pienso”; —que es la transformación operada por Lacan del cogito cartesiano—; ella es la siguiente:

Ω		
V	V	F
V	F	V
F	V	V
F	F	V

⁷ El que se postule la existencia del “deseo del psicoanalista” no habilita, según la propuesta de su creador y mi propio entender, que se intente hacer la lista de tipos de deseo según profesión: deseo del científico, deseo del psiquiatra, etc. La práctica analítica es la única que en Occidente está destinada a la operación sobre el deseo particular e inconsciente mediante un dispositivo de palabra que implica el encuentro esencial con una dimensión del Otro, el analista, dispuesto a pagar con su persona, tanto por el cumplimiento de su rol como por su propia caída como resto al final de la operatoria. Por el contrario, un filósofo a quien, por ejemplo, le guste mucho estudiar o leer y hasta enseñar, no representaría ni siquiera un modo del deseo de saber, tan sólo evidenciaría, lo que no es poca cosa, las ganas o el anhelo de saber, su amor al saber. En el sentido del deseo del hombre como deseo del Otro, el filosofar, por ejemplo, no participa de una experiencia de palabra en el entre-dos propio del análisis, el “filósofo” no paga allí con su persona, como el analista debe hacerlo en cada caso, y no incide sobre el deseo y el goce. ¿Cabría decir: salvo Sócrates?

⁸ Cf. Jacques Lacan, *El Seminario, Libro 14: La Lógica del Fantasma*, clase 5 del 21 de diciembre de 1966 y clase 6 del 11 de enero de 1967, *Op. Cit.*

Tabla N° 1

Esta tabla de valores de verdad, en la que VV es F y todas las demás V, es distinta de las tablas de las operaciones canónicas de la lógica simbólica, que presento a continuación:

Conjunción		Disyunción inclusiva		Disyunción exclusiva		Implicación		Coimplicación	
“y”		“o” (vel)		“o” (aut)		“si..., entonces”		“si y sólo si...”	
“^”		“v”		“v”		“→”		“↔”	
p q	p ^ q	p q	p v q	p q	p v q	p q	p → q	p q	p ↔ q
V V	V	V V	V	V V	F	V V	V	V V	V
V F	F	V F	V	V F	V	V F	F	V F	F
F V	F	F V	V	F V	V	F V	V	F V	F
F F	F	F F	F	F F	F	F F	V	F F	V

Tabla N° 2

Lacan no aclara a todo lo largo del resto de su enseñanza, quizá por desconocimiento quizá por otro motivo que escapa a mi análisis, que esta tabla de verdad, si bien casi nunca citada o utilizada en los manuales que se ocupan del tema, es conocida en la lógica simbólica como “incompatibilidad”, “conector” o “marca de Sheffer” (que se escribe “p|q”).⁹ La marca de Sheffer implica que: “p y q son incompatibles”, y que se puede escribir: $A | B \Leftrightarrow \neg (A \wedge B)$.

Tal vez se trate de una mera casualidad, pero es de destacar que el único ejemplo que he encontrado de la utilización lógica de la incompatibilidad, coincide sorprendentemente con el desarrollo avanzado por Lacan acerca de la alienación. Se trata del paradigma aportado por R.

⁹ No podría deberse a que la que la marca de Sheffer fue desarrollada con posterioridad a los desarrollos lacanianos, ya que el lógico americano Henry Maurice Sheffer (1882–1964) definió la operación en 1913. A pesar de lo cual, Carlos Bermejo Mozas sostiene que Lacan lo descubre primero; Cf. <http://www.carlosbermejo.net/logica%20pura/peirce1.htm> De hecho, [Charles Peirce](#) lo había descubierto en 1880, pero su trabajo no se publicó hasta 1933.

Abarca, quien sostiene: “Con la incompatibilidad lo único que se quiere decir es que una misma persona no puede ser, a la vez, dos cosas; así en el ejemplo “es incompatible ser juez y abogado”, se manifiesta que una persona no puede actuar a la vez como juez y como abogado, por tanto, de ser verdaderas las dos proposiciones atómicas, la molecular tendría el valor de falsa.”¹⁰

En la tabla propuesta por Lacan, la articulación de VV es falsa y todas las otras conjunciones son verdaderas; esto equivale a decir que: a) a diferencia del ejemplo dado sobre incompatibilidad sobre el juez y abogado, “yo no soy” y “yo no pienso” deben ser al menos una de ellas falsa, b) que no opera en lo inconsciente el ser yoico y c) tampoco la verdad verdadera (VV).

Esta tabla no es utilizable en psicoanálisis como las otras son utilizadas en la lógica simbólica; ella no sirve para establecer si un enunciado es verdadero o falso. No permite interpretar sobre la verdad en juego en el material clínico, pero sí habilita la presentación lógica de un concepto en la formación del analista y en la concepción de los casos en la clínica del analista.

En el mismo seminario donde Lacan se ocupa de la operación omega, un seminario dedicado casi por entero a la lógica, también presenta otras muy significativas articulaciones entre el psicoanálisis y la lógica simbólica. Es imposible en este breve escrito recorrerlas todas; por tal motivo, destaqué las ya citadas, por proveer de una operatoria lógica del análisis del *cogito* cartesiano en su relación con el sujeto de la ciencia y con el inconsciente del que se ocupa el psicoanálisis a partir de Freud.

Sólo quiero indicar, del conjunto de los avances realizados por Lacan en su seminario 14, uno más: su intento de escribir la lógica en juego en la expresión tan utilizada por él: “no sin”. Aquélla que los continuadores citan mucho —como en el caso de: “la angustia no es sin objeto”—, tendiendo a olvidar su base lógica. Para el caso, Lacan propone la designación “negación no-sin”; indica que se trata de los casos en los que se afirma que “esto no es sin aquello” y explica que: “[...] Ahora bien, por allí mismo surge una forma de negación que no tiene nada que ver con la negación complementaria de la lógica de clases y que llamaremos el

¹⁰ www.ucsm.edu.pe/rabarcat/, punto 1.2.2.6.INCOMPATIBILIDAD.

"no-sin" —esto no anda sin aquello—, para subrayar la paradoja que puede haber ahí en reunir dos proposiciones por una implicación [...]” (Lacan, 1966 [inédito]). La virtud de esta maniobra consiste, según mi lectura del texto de Lacan, en brindar una versión en términos de lógica simbólica de la afirmación sobre la falta en ser del sujeto en el inconsciente que no concluye en una posición nihilista (pura falta de valores, sentido o verdad). La falta en ser no opera sin el objeto *a*.¹¹ Presencia y ausencia, falta y objeto y falta en ser y creación *ex nihilo* se articulan íntimamente en la lógica del sujeto propuesta por Lacan.

En el futuro de su enseñanza, Lacan continuará el intento de poner en relación los principales argumentos y conceptos psicoanalíticos con otros desarrollos lógicos y matemáticos, como por ejemplo: la lógica modal, la teorización de la sexualidad humana en las fórmulas de la sexuación mediante el recurso a los cuantificadores lógicos, el nudo borromeo como forma de articularse los tres registros, etc. Pero en el recorrido seguido hasta aquí, ya se cuenta con la base argumentativa mínima para dar una versión lógica del sujeto del inconsciente, su relación con el Otro, el objeto *a*, el deseo y la pulsión.

Finalizando, aprovecho para establecer lo que podrían llamarse las consecuencias del posicionamiento del psicoanálisis en relación a estas cuestiones lógicas.

A partir del *cogito* cartesiano, la subjetividad en Occidente queda íntimamente asociada al saber, en todo caso a título de pensamiento: pienso, luego existo. Este sujeto, el sujeto moderno así caracterizado, es el sujeto de la ciencia. Será entre el pensamiento y el saber donde, consecuentemente, se localizará el deseo, convertido según Lacan, para nuestra sociedad y época, en deseo de saber.¹² Pero si se trata de deseo de saber, se incrustará en el campo del saber, bajo una forma ineliminable, una dimensión de nesciencia, de no saber, especialmente asociada al “yo” (*je*) del sujeto y a la verdad.

Esto no sabido será designado por Freud “el inconsciente”. La ciencia moderna tiende a su elaboración bajo la forma de una constante reducción. El psicoanálisis intenta reintroducir lo no sabido en la ciencia y lo reintrodujo en la cultura, no sólo como un genérico: “lo que no se

¹¹ Cf. Alfredo Eildesztejn, *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*, Volumen I, Capítulo 7: “Cross-cap”, Buenos Aires, Letra Viva, 2008.

¹² Cf. El cierre dado por Lacan a sus desarrollos en: Jacques Lacan, *El Seminario de Jacques lacan, Libro 7: La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1988.

sabe”, sino como “un núcleo vacío” de no saber en cada uno de nosotros, que opera como, para decirlo en inglés a la manera en que lo hace Lacan, *inmixing* de Otredad.¹³ En nuestra cultura, el psicoanálisis, cualquiera sea su corriente u orientación, debería implicar postular un no saber fundamental para establecer la posición subjetiva de cada uno en el marco del campo del Otro; pero tal postulación debe ser estudiada, sabida y formalizada lógicamente.

Esta marca introducida por el psicoanálisis en la cultura se articula a la ciencia debido a que, desde el primer gesto freudiano, el psicoanálisis se caracterizó por un estilo, una forma científica de sostener sus enunciados referidos a lo no sabido y de practicar en función de ello en cada caso; su clínica y su teoría —si es que se puede decir que existen separadas—, articulan al psicoanálisis con el estilo de la ciencia;¹⁴ desde Lacan se puede afirmar que la clínica psicoanalítica no es sin la formalización lógico matemática que caracteriza a la maniobra científica.

Aunque más no sea por las versiones más ingenuas e intuitivas —y las menos operativas clínicamente— del complejo de Edipo, complejo de castración, el inconsciente, el deseo, la pulsión y el ello, el saber no sabido ha quedado incorporado en Occidente, al menos el que se podría llamar “europeo”, mediante marcas del psicoanálisis, pero con grandes diferencias respecto de otros discursos, entre ellos los de la religión, la magia y el arte, que también sostienen la imposibilidad de saber todo, pero se caracterizan por hacerlo, justamente, bajo formas no científicas, como la experiencia mística, la revelación, la sugestión, etc. Por esta vía, lo no sabido nunca deja de ser un nombre de lo inefable, que como tal no habilita ningún análisis vinculado a lo más particular de la falta en ser del sujeto de la ciencia y no habilita la pregunta por su pertinencia ni el acto que lo realice.

Si la ciencia, como dice Lacan, es un despertar, pero, según él, uno difícil y sospechoso,¹⁵ el psicoanálisis no es un sueño, sino el recordatorio de la necesidad de la interpretación — insisto, lógico formal— de los sueños.

¹³ Cf. Conferencia de J. Lacan pronunciada en el College International de la Universidad Johns Hopkins (Baltimore) sobre «Los lenguajes críticos y las ciencias del hombre», en octubre de 1966; la misma llevaba por título: *Acerca del prerrequisito de inmixión de Otredad en toda consideración de la estructura del sujeto*. (1983) *Lacan, Oral*, Buenos Aires, Xavier Bóveda.

¹⁴ Todo lo contrario de lo que terminó caracterizando el aporte de K. Jung, quien hizo del inconsciente una instancia eminentemente mística, esotérica y no científica.

¹⁵ Cf. Jacques Lacan, *Le Séminaire, Livre XXIV, L'insu-que-sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, clase 9 del 17 de mayo de 1977. Inédito.

Con esta nueva lógica, o con el esbozo de la misma, al menos con el intento de constituirla, Lacan profundiza en el camino de la subversión psicoanalítica; pero entre sus seguidores se observa un proceso similar al habido entre los de Freud: olvido de la lógica, vuelta a la pura experiencia, o lo inefable y lo poético.

Referencias bibliográficas

- Derrida**, J. (1989). "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas", en: *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Eildesztein**, A. (2008) *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*, Volumen I. Buenos Aires: Letra Viva.
- Freud**, S. (1980). "Sobre la psicoterapia de la histeria", en: *Obras Completas*, Volumen II- IV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan**, J. (inédito). *El Seminario, Libro 14*, La Lógica del Fantasma, clase del 21 de diciembre de 1966.
- (1994). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 4: La Relación de Objeto*. Barcelona: Paidós.
- (1992). *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- (1987) *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- (2008) "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", en: *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- *Le Séminaire, Livre XXIV, L'insu-que-sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, clase 9 del 17 de mayo de 1977. Inédito.

